

## Protestantismo moderno

Puede decirse que, hasta esta fecha, casi no poseíamos otras fuentes de información por parte católica de habla hispana sobre el Protestantismo que las bien documentadas, para el tiempo en que se escribieron, del benemérito P. Crivelli; por ejemplo, *Los Protestantes y la América Latina*, de 1931; los dos tomitos publicados por «La Civiltà Cattolica», *Sguardi sul mondo protestante: Le Missioni protestanti* y *Le Sette*, este último traducido al español en 1953; y el *Piccolo Dizionario delle Sette protestanti*, de 1945, en «La Civiltà Cattolica» también. Pero estas obras, beneméritas en sí, quedaban ya un tanto retrasadas y sobrepasadas, y necesitaban una urgente y necesaria revisión. Pero en vez de revisión o refundición de estas obras, hemos salido hartos más gananciosos con la verdadera enciclopedia sobre Protestantismo con que acaba de sorprendernos el P. Prudencio Damboriena, S. J.; enciclopedia por la extensión que casi llega a las 1.300 páginas ya publicadas, más las que promete en un tomo ulterior; y por la multitud de temas que aborda y trata, aunque naturalmente no quedan contenidos todos los que constituyen el fenómeno religioso del Protestantismo actual. Nos estamos refiriendo a la obra recientemente aparecida del P. Damboriena <sup>1</sup>.

Si nos atuviéramos a solo el tomo —respetable tomo— que ahora comentamos, no quedaría justificado el mismo título, que de por sí encierra alcances más ambiciosos. Manejando atentamente el volumen, veremos que prácticamente viene a tratarse solamente el segundo punto, de «Iglesias y Sectas de la Reforma», tanto en su desarrollo histórico como en los jalones esenciales de su doctrina. Pero queda yeyuno el primer punto del título, «Fe Católica», esto es, las relaciones existentes entre esa doctrina protestante y nuestra fe católica, y las relaciones existentes entre ambas Iglesias. Afortunadamente, este punto que aquí no se aborda, se nos promete. El mismo autor lo afirma en el prólogo y nos place recogerlo aquí para ánimo y solaz de nuestros

---

<sup>1</sup> DAMBORIENA, PRUDENCIO, S. I.: *Fe católica e Iglesias y Sectas de la reforma*, Edit. Razón y Fe, S. A. (Madrid, 1961), XXIV-1.228.

lectores: «A esta parte descriptiva habrá de seguir otra de tipo más doctrinal en la que (sin estridencias y en espíritu de caridad) se provea a nuestros fieles de las explicaciones teológicas necesarias para responder a las objeciones con que tanto las Iglesias como las Sectas quieren atraerles hacia su propio campo». Se lo agradeceremos muy sinceramente y le auguramos a ese prometido volumen todo el éxito y la ponderación con que sale ahora este primero.

Ciertamente que el autor se encuentra bien preparado para esta empresa, tanto por el puesto que ocupa como por sus muchos contactos y experiencias de carácter personal. Su puesto de Profesor de Teología Protestante y de Decano de Misionología en la Universidad Gregoriana de Roma, le pone en contacto con estudios, libros, bibliotecas y archivos abiertos en los cuatro puntos cardinales de la gran urbe romana, y completados con la visita detenida de otros archivos y bibliotecas del extranjero, como son, según él mismo cita en el prólogo, Londres, Ginebra y Nueva York.

El estudio y la investigación tienen ya de por sí grandísimo valor, pero éste sube de punto cuando en casos como éste puede completarse y compulsarse con una aportación más íntima de experiencia personal. Y el autor ha podido conocer y tratar al mundo protestante misionero, primero durante un par de años en la India, y luego durante varios años más de estancia en China, hasta que la avalancha comunista arrojó de su suelo a los misioneros. Precisamente en China es donde comenzó a sentir las primeras inclinaciones al estudio serio y profundo del movimiento protestante misionero, con sus aportaciones y sus peligros al catolicismo y al cotidiano vivir de la vida cristiana.

Es muy natural, por otro lado, que ésta sea precisamente la faceta que más le interese, y que más despacio trate en muchos capítulos de su obra, y que podríamos llamar *activismo* protestante, sobre todo en el campo misional. El ha sido misionero en China, es Decano de la Facultad de Misionología en Roma, y se concibe que le preocupe en todo el fenómeno protestante actual, el aspecto *misional* con sus sombras y sus luces, con sus esperanzas y sus peligros. En el mismo prólogo apunta ya esta idea:

«El protestantismo, tal como se nos presenta a cuatro siglos de distancia de la Reforma, se ha convertido en un fenómeno plurifacético susceptible de diversas interpretaciones según el punto de vista desde el que se le considere. En algunas de sus ramas más potentes (por ejemplo el luteranismo y ciertos grupos reformados de Europa), predominan los afanes ecuménico-litúrgicos y las cuestiones de tipo doctrinal, en tanto que esas mismas iglesias permanecen relativamente *es-táticas* en punto a expansión misionera o a proselitismo en naciones católicas. Al contrario, para el protestantismo angloamericano (numéricamente tan potente como el anterior), las cuestiones teológico-litúrgicas quedan relegadas a segundo lugar. Su tónica es misionera y sus anhelos se concentran en un gigantesco esfuerzo por expanderse

hasta los últimos confines de la tierra. Su ardor apenas lleva siglo y medio de existencia, pero se deja sentir tanto en territorios estrictamente paganos, como en naciones que, durante generaciones enteras, se han considerado como partes integrantes de la Iglesia católica. Podría denominársele la rama *activista* del protestantismo de nuestros días. «Es el que domina en las naciones tradicionalmente católicas de Europa e Iberoamérica», y donde se ve, añadimos nosotros, el mayor y más urgente peligro para el catolicismo de nuestros días.

Todo el estudio lo desarrolla en 25 capítulos, sin una ulterior precisión de secciones o partes diferenciadas. Estudiando atentamente el contenido, podremos apreciar como *cuatro* Partes en que podría dividirse todo este volumen, y que podría tener en cuenta el autor para ulteriores ediciones; ello daría mayor claridad a todo el contenido de la obra.

1) Una parte de estudios generales, que abarca los cuatro primeros capítulos, dedicados a la presentación histórica, teológica y filosófica de la explosión protestante: Lutero, Calvino y Zwinglio, y luego el anglicanismo. Son los diversos fenómenos protestantes que suelen considerarse en la Reforma que arrancó en el siglo XVI porciones tan importantes de la Cristiandad a la verdadera Iglesia de Roma. En cada una de esas secciones expone su origen y desarrollo, esto es, su historia, las bases de su doctrina, y da su propio enjuiciamiento; terminando esta sección con un balance final de toda la Reforma.

2) Una segunda parte la componen los capítulos V y VI a los que podría añadirse también el VII como punto intermedio entre ésta y la siguiente. Los rotula *Geografía histórica y presente del Protestantismo y Vaivenes doctrinales*. Ello nos pone al corriente del estado histórico y actual del protestantismo por un lado, y de la proliferación abundantísima a que habían de dar lugar esos Vaivenes doctrinales; quedan muy bien recogidos en el capítulo VII, que puede ser, como hemos dicho, tanto conclusión lógica del anterior, como introducción previa de la parte siguiente, titulado *Divisionismo protestante*. Componen estos capítulos una base esencial, sin la cual no sería posible dar un paso adelante en la formulación de las correspondientes consecuencias.

3) En la tercera parte, que comprende los Capítulos VIII al XXI, y por lo tanto forman el núcleo central de toda la obra, podemos distinguir dos secciones, dedicada la primera a las que llama con la denominación de grandes Iglesias, capítulos VIII al XII, o sea, las Luteranas, Reformadas, Comunión Anglicana, Bautistas y Metodistas; y la segunda, relativa a las que denomina *Sectas*, y son en concreto las Pentecostales, Adventistas del Séptimo Día, Testigos de Jehová, Mennonitas, Cuáqueros, Mormones, Ejército de Salvación y Ciencia Cristiana. No están todas naturalmente, pues la proliferación es abundante, dados los principios asentados en el capítulo del Divisionismo;

pero no era cuestión de alargar indefinidamente la obra con nuevos estudios particulares; él ha escogido las que a su juicio pueden tener una importancia mayor desde el punto de vista del activismo. Tampoco se recata en utilizar para su denominación el apelativo de *Sectas*, que reviste para algunos un sentido peyorativo; de hecho son *secciones*, cortes, desgarrones de otras Confesiones anteriores, y no precisamente movimientos *sectarios* en el sentido que comúnmente se atribuye a este vocablo. Y tanto en los cinco primeros grupos de las grandes Iglesias, como en estas ocho sectas distintas, fruto lógico, muy lógico, del divisionismo, expone sucintamente —otros harán un estudio más amplio de cada grupo en particular— su historia y su doctrina: organización, teología, vida sacramentaria y litúrgica, en sus líneas generales, y en sus variantes particulares, con su perspectiva moderna misional y ecumenista.

No falta un capítulo dedicado, no precisamente a una secta particular, sino a un *movimiento* moderno, que tiene su origen en el protestantismo, y que se denomina *Rearme moral*. Podría extrañar su inclusión entre las sectas; decimos que de hecho no lo es, sino un movimiento que puede proceder de varias de ellas. Ha tenido su razón para incluirlo dado el carácter que quiere hacer destacar en toda la obra, de *activismo*, y si a alguno le cuadra este carácter de activismo, al «Rearme moral» le cuadra muy particularmente. Ya había escrito antes sobre él en «La Civiltà Cattolica» en 1958, y aquí no hace sino reproducir aquellas ideas. Frente al rearme *material*, militar, que constituye una preocupación seria, muy seria, en nuestros días, con tanta pérdida de dinero, tiempo y energía, quiere oponer este grupo activista un rearme *moral, espiritual* de todos los cristianos. El principio en sí no merecería sino toda clase de plácemes y alabanzas, pero la peligrosidad le viene de su enfoque protestante, de su activismo proselitista, que puede causar una ruina en muchos católicos de la vieja Europa y de Iberoamérica. Esos Grupos de Oxford pueden ser un fermento activo y corrosivo de protestantismo dentro del mundo y aun de un ambiente católico.

4) Finalmente una parte cuarta que comprende los últimos cuatro capítulos, a los que aplica el denominador común de *Instrumentos de la expansión protestante*, y que concentra en estos cuatro: Misiones, Sociedades bíblicas, Asociación de Jóvenes cristianos y Movimiento ecumenista. A esta parte última, sobre todo en sus dos capítulos de Misiones y de Ecumenismo le damos, a nuestro juicio, un valor capital. Ya dijimos antes que toda la obra tiene un valor peculiar y un enfoque preferentemente *misional*, de expansión geográfica a través de todos los cinco continentes. Es un activismo que debe hacernos reflexionar, y ponernos en guardia contra estos medios tan importantes de la expansión protestante, fenómeno particularmente anglo-americano, que ha producido una avalancha misionera, lo mismo en las diversas partes

propriadamente de misión, como en los tradicionales países católicos, pues para ellos toda esta actividad es actividad específicamente de misión.

El autor ha podido comprobarlo personalmente en ambos campos; en los de misión de China y la India, y en los católicos de toda América. Por eso su preocupación tiene un fundamento objetivo y muy real. Los casi 40.000 misioneros protestantes esparcidos por todo el mundo, constituyen una cifra que debe hacernos reflexionar, pues además de ser muchos en número, están bien equipados con sobreabundancia de medios. No es que se les reste mérito personal: pueden ser sujetos adornados del más alto ideal y de las mejores cualidades e intenciones; es más, pueden conseguir un fruto precioso de cristianismo allí donde no puede llegar aún la eficacia del mundo católico en su labor misional. Pero en cambio constituyen un obstáculo muy serio y muy difícil de superar cuando entran en contacto con el misionerismo católico; y al menos siembran intranquilidad y confusiónismo.

Esto en cuanto a las Misiones. El Ecumenismo constituye una reflexión aparte. Lo incluye también entre sus medios de expansionismo y de penetración, lo que no significa que venga a constituir tan sólo un medio de propaganda. También el movimiento ecumenista moderno tiene una proyección verdaderamente cristiana, con su esfuerzo de unidad y unionismo, con su participación en nuestro Octavario de Preces católico, con su actuación en los diversos campos de actividad humana en pro de la Cristiandad. Es un tanto a su favor en este siglo que parece va inclinándose cada vez más a un predominante materialismo. Sabemos que el movimiento ecumenista actual es prevalentemente protestante; sabemos también que en Nueva Delhi quedó integrado dentro de él el Movimiento de Misiones Internacional, con lo que la actividad misional pasa también en este otro campo a un puesto principal de su activismo. Es posible que muy pronto tengamos que sentir y lamentar sus efectos en no pocos países de Iberoamérica.

En fin, que hemos de congratularnos de esta magnífica labor del P. Damboriena, que supone muchas horas de intenso trabajo y estudio. El peligro mayor es posible que actualmente asome en toda Iberoamérica; por eso es más de agradecer que un español nos dé a todos la voz de alerta. Todo un monumento de saber y de erudición por lo que ha realizado ya, y por lo que promete realizar aún; él solo ha podido realizar lo que pudiera haber sido quizás obra de colaboración de varios especialistas. Naturalmente, que los diversos puntos que trata admiten aún una mayor exposición en régimen monográfico; para el fin que pretende de una vista de conjunto, creemos que lo expuesto basta y ampliamente.

Por lo demás, con su rica y actualizada bibliografía, sobre todo de lengua inglesa, no tanto de la alemana donde tiene también gran importancia el bloque protestante, da un comienzo de iniciación a cuantos quisieran profundizar aún más determinados estudios. Bibliografía amplísima al pie de las páginas, y citas frecuentes dentro del texto, lo

que indica que ha manejado de hecho y leído, y se ha familiarizado con esos autores. Ello confiere un valor intrínseco más a todo el valor de la obra. ¿Que faltan algunas obras, quizás importantes, aun dentro del campo específicamente protestante? Es posible, y muy natural por otra parte, y además inevitable en obras de este volumen. Nuevas ediciones irán enriqueciendo esta sección.

Nos ha llamado un poco la atención el que a pesar de ser obra de un español y escrita toda ella en castellano, utilice los términos de *misiólogo* y *misiología*. En sí no tiene importancia la advertencia, pues tanto estos términos citados, como los de *Misionólogo* y *Misionología*, están plenamente admitidos en la nomenclatura actual, sin que queramos entrar en discusiones que no valen la pena de gastar tiempo y tinta. Es verdad que en la Universidad Gregoriana se utilizan esos términos así, ya desde la documentación fundacional de su Facultad de *Misiología*. Es el término, además, utilizado exclusivamente en Bélgica y Francia. En cambio en España y en Italia (si prescindimos de la Gregoriana misma) se utilizan, casi exclusivamente, los términos de *misionólogo* y *misionología*. La observación apenas tendrá transcendencia, pero aun dentro de la libertad, cuando se escribe por un español y en castellano, hubiéramos preferido esta unanimidad.

Unos detallados Índices finales de materias y de personas, valoran aún más esta magnífica obra.

Terminamos felicitando al autor, y aconsejando a los lectores que esta gran obra del P. Damboriena no puede faltar en ninguna biblioteca seria.

ANGEL SANTOS, S. J.